

Nociones sobre acentuación griega

Introducción

Originalmente el acento griego era *tonal* y no *intensivo*. Esto significa que la sílaba sobre la que iba el acento sufría un incremento de la tonalidad musical y no un incremento de la intensidad en su pronunciación. En griego moderno sólo existe ésta última modalidad de acentuación, la cual aplicaremos también al griego clásico, por falta de información sobre la primera y por razones prácticas.

Antes de comenzar el estudio de la acentuación es necesario conocer bien el sistema vocálico griego y, en especial, discriminar las vocales según su cantidad. Vocales breves: α, ε, ι, ο, υ. Vocales largas: α, η, ει, ι, ω, ου, υ. Diptongos: αι, ει, οι, αυ, ευ, ου, υι (primer elemento breve), η, α, ω, (primer elemento largo) [1](#).

En griego el acento se define no por la posición que ocupa, como en español o valenciano, sino por la forma gráfica que adopta.

Tenemos los siguientes tipos de acento:

Agudo: κακός

Grave: κακός

Circunflejo [2](#): κακοῦ.

Como se observa, una misma palabra puede tener los tres tipos de acento, incluso en una misma sílaba. Por esta razón no podemos clasificar las palabras en agudas, llanas o esdrújulas, haciendo una referencia única a la tilde que va inclinada hacia la derecha. Llamaremos así a las palabras *oxítonas*, *paroxítonas* o *proparoxítonas* según lleven el acento de intensidad en la primera sílaba empezando a contar desde el final de la palabra, la segunda o la tercera respectivamente:

Oxítona: κακός

Paroxítona: δόξα

Proparoxítona: ἄνθρωπος

TODAS LAS PALABRAS EN GRIEGO LLEVAN ACENTO, con excepción de unos pocos monosílabos y bisílabos que se apoyan en el acento de la palabra que les precede. Por ello, una palabra sin acento está MAL escrita y por ello aprender las reglas de acentuación es tan importante.

Ejemplo de monosílabo sin acento, apoyándose en el acento de la palabra que le precede: κακός **τις** (leído *kakóstis*).

Conocer la sílaba sobre la cual recae el acento de intensidad y sobre la cual se ha de acentuar supone saberse la palabra de memoria o buscarla en el diccionario.

Por tanto, en griego no estudiamos cuándo poner el acento, ni dónde ponerlo, sino si sobre la sílaba que recae el golpe de voz por naturaleza hemos de poner acento *agudo*, *grave* o *circunflejo*. En tanto en cuanto no conozcamos la palabra de memoria será imposible conocer la sílaba acentuada; si la deseamos conocer deberemos buscar la palabra en el diccionario.

En general, el acento se mantiene constante en la misma sílaba. Sin embargo, hay situaciones en la que sufre cambio de posición hacia la derecha. Veremos ejemplos inmediatamente.

En los diptongos pondremos el acento sobre la vocal más cerrada, pero lo pronunciaremos sobre la más abierta; así αἶ, εἶ, οἶ, αὐ, εὐ, οὐ o bien αῖ, εῖ, οῖ, αῦ, εῦ, οῦ, pronunciados [ái, éi, ói, áu, éu, ú] respectivamente. Los diptongos con primer elemento largo acentúan sobre dicho elemento y la vocal más cerrada, si está subscripta, no se pronuncia; así ᾶ, ῆ, ῶ o bien ᾶ̣, ῆ̣, ῶ̣, pronunciados [á, é, ó].

LEY DE LIMITACIÓN DEL ACENTO GRIEGO: el acento griego no puede ir más allá de la tercera sílaba empezando a contar desde el final de la palabra. Esta ley es superior a todas las demás reglas que veremos. Sin embargo, dentro de ella hay limitaciones; la más importante es la siguiente: si la primera sílaba 3 empezando a contar desde el final de la palabra tiene vocal larga o diptongo, el acento no puede ir ya en la tercera empezando a contar desde el final, sino que se ve limitado a la segunda. Esta es la razón por la cual podemos encontrar que una misma palabra tiene el acento situado en sílabas diferentes.

Ejemplo: la palabra ἄνθρωπος lleva el acento por naturaleza en la sílaba ἄν, la tercera empezando a contar desde el final; está por tanto en el límite establecido por la ley. Obsérvese que la última sílaba (o primera empezando a contar desde el final) es breve. Si construimos el genitivo tenemos ἀνθρώπου, donde el cambio de desinencia implica que se ha pasado de vocal breve –ος del genitivo a vocal larga 4 –ου. Este hecho obliga a desplazar el acento un lugar hacia la derecha. La razón obedece a la equivalencia fónica *sílaba con vocal larga o diptongo = dos sílabas*. Por tanto, en los casos en que la palabra acabe en sílaba larga o diptongo, la LIMITACIÓN de acento se establece en la segunda empezando a contar desde el final, porque la última o primera empezando a contar desde el final equivale a dos 5.

Otro ejemplo: παιδευόμενος, pero παιδεομένου, παιδευομένῳ, παιδευομένη etc...

Limitaciones en la utilización de los distintos tipos de acento

ACENTO AGUDO. El acento agudo es el menos limitado de todos. Puede utilizarse en todas las sílabas (dentro de las establecidas por la ley de limitación de la acentuación

griega: las tres últimas de la palabra), tengan éstas vocal breve, larga o diptongo. Ejemplos:

Acento agudo en tercera sílaba [6](#): ἄνθρωπος.

Acento agudo en segunda sílaba: ἄνθρώπου.

Acento agudo en primera sílaba: κακός.

ACENTO GRAVE. Es el más limitado de todos. Sólo va situado en la última sílaba de la palabra, tenga esta vocal breve, larga o diptongo. Realmente es una MERA VARIANTE del acento agudo en esa posición usado cuando a la palabra en cuestión le sigue otra que lleva acento [7](#). Por tanto es un ACENTO DE LA FRASE.

Ejemplos:

La palabra πολλά sacada de la frase lleva acento agudo; sin embargo, si la situamos en la frase veremos el cambio de grafía: πολλά [8](#) τὰ δεινὰ κούδὲν ἀνθρώπου δεινότερον πέλει.

Obsérvese que ni ἀνθρώπου ni δεινότερον cambian la dirección del acento, pese a que van seguidas de palabras acentuadas, porque el acento GRAVE sólo afecta a la última sílaba.

ACENTO CIRCUNFLEJO. Tiene ciertas limitaciones que no se pueden obviar: sólo puede ir situado sobre vocales LARGAS o DIPTONGOS, y sólo en las DOS ÚLTIMAS SÍLABAS, empezando a contar desde el final de la palabra. Sin embargo, como en esas sílabas también puede ir el acento agudo, es necesario establecer criterios que orienten sobre cuándo situar uno u otro [9](#).

1. SEGUNDA SÍLABA contando desde el final. Podrá ir aquí situado cuando dicha sílaba tenga vocal larga o diptongo y, AL MISMO TIEMPO, la sílaba siguiente (última de la palabra) tenga vocal breve. Es decir, cuando la secuencia vocálica de las dos últimas sílabas sea LARGA + BREVE.

Ejemplo:

δουλος es una palabra que lleva el acento por naturaleza en la sílaba δου. Es la segunda contando desde el final. Dicha sílaba tiene vocal larga; la siguiente tiene vocal breve. Por tanto se da la secuencia LARGA + BREVE. Por tanto, el acento deberá ser circunflejo: δοῦλος.

Si construimos el genitivo tenemos δουλου. Ahora la secuencia es LARGA + LARGA. Ya no podemos utilizar el acento circunflejo. El agudo no es posible porque sólo va situado en última sílaba como variante del agudo en la frase. Por tanto, debemos poner acento agudo: δοῦλου.

2. **ÚLTIMA SÍLABA.** En esta posición no hay reglas al mismo nivel que las anteriores para saber si debemos acentuar con agudo/grave o circunflejo. Algunas orientaciones pueden ayudar:

En esa posición los nominativos y vocativos suelen llevar acento agudo: κακή, ἀληθή, πειθῶ; plurales κακαί, κακοί [10](#). También los acusativos plurales que no tienen como origen una contracción: κακάς. Si el nominativo o el acusativo provienen de una contracción (como en los temas en sigma-tercera declinación), el acento suele ser circunflejo: σαφέσες > σαφέες > σαφεῖς.

Sin embargo, los genitivos llevan circunflejo: κακῆς, ἀληθῆς, πειθοῦ.

Igualmente los dativos: κακῇ, ἀληθῇ, πειθῷ, κακαῖς, κακοῖς.

El genitivo plural de todas las declinaciones, si el acento recae sobre la desinencia, lo hace en forma de circunflejo: κακῶν.

Reglas prácticas

Si una palabra de la primera y segunda declinaciones lleva el acento por naturaleza en la última sílaba, sigue el mismo criterio de acentuación que el artículo [11](#)

Ejemplo:

ὁ ἡ τό – κακός κακή κακόν
 τόν τήν τό – κακόν κακήν κακόν
 τοῦ τῆς τοῦ – κακοῦ κακῆς κακοῦ
 τῷ τῇ τῷ – κακῶ κακῇ κακῶ

οἱ αἱ τά – κακοί κακαί κακά
 τούς τάς τά – κακούς κακάς κακά
 τῶν τῶν τῶν – κακῶν κακῶν κακῶν
 τοῖς ταῖς τοῖς – κακοῖς κακαῖς κακοῖς

En la Primera Declinación, podemos distinguir los sustantivos de los adjetivos aun sin conocer su significado, porque los sustantivos, lleven donde lleven el acento, en el genitivo plural acentúan sobre la desinencia (evidentemente circunflejo, según se ha dicho) –ῶν. Los adjetivos, sin embargo, no, sino que mantienen constante la posición de su acento, si lo permiten las reglas estudiadas.

Ejemplo: δόξα (nom. sg.), pero δοξῶν (gen. plur.); al cambiar de sílaba el acento debemos pensar que se trata, sin duda, de un sustantivo. Un adjetivo se hubiera mantenido en la forma "δόξων".

A efectos de la posición del acento en la sílaba número tres o dos contando desde el final es muy importante saber que las formas –αι, –οι desinencias de nominativo y vocativo plural de primera y segunda declinaciones, así como –αι de desinencia verbal en –μαι –σαι (tanto de 2ª prs. sg. medio/pasiva, como de inf. aor. act.) –ται, plural –νται, –ναι de inf. aor. pas. y –σθαι de inf. (med./pas.), CUENTAN COMO SI SE TRATARA DE UNA VOCAL BREVE.

Ejemplo: παιδευθῆναι inf. aor. pas. presenta αι breve. Ello nos lo dice el acento circunflejo (recordemos, secuencia LARGA + BREVE) sobre el morfema de voz pasiva θη [12](#).

γαστήρ, θυγάτηρ, μήτηρ (temas en ρ– con síncope) mantienen el acento en la sílaba que lo llevan en todos los casos por naturaleza excepto en los que se produce la síncope, casos en que siguen el modelo de πατήρ [13](#). Así tenemos μήτηρ, genitivo μητρός (y no μητρος), según πατήρ, genitivo πατρός,

El acento en las contracciones vocálicas

Si el acento va situado sobre la primera de las dos vocales de la contracción (en el orden de la escritura), el acento sobre la vocal resultante es circunflejo: *σαφέες > σαφέες > σαφεῖς.

Si el acento va situado sobre la segunda de las dos vocales, el acento sobre la vocal resultante es agudo: τιμάμεθα > τιμῶμεθα.

El acento en los verbos

GENERAL: El acento en los verbos va situado lo más atrás posible.

Según la ley de limitación del acento, esto debería ser la tercera sílaba empezando a contar desde el final. Sin embargo, hay que tener en cuenta la restricción que se produce a la segunda sílaba en el caso de que la vocal de la sílaba final de la palabra sea larga o diptongo.

Ejemplos:

παιδεύομεν: tercera sílaba empezando a contar desde el final. Como la última sílaba tiene vocal breve, el acento está bien situado.

παιδεύω: la tercera sílaba empezando a contar desde el final es παι. Sin embargo, como la última sílaba tiene vocal larga (ω), el acento se desplaza desde esa sílaba a la sílaba siguiente hacia la derecha, que es δευ.

PARTICULARIDADES EN LA ACENTUACIÓN DE LOS VERBOS

El participio de perfecto medio/pasivo mantiene constante el acento sobre el morfema de modo μεν, sin tener en cuenta que Regla General de los verbos: πεπαιδευμένος, aunque según la regla general debería ser *πεπαιδεύμενος.

Como ya ha sido anotado al respecto del inf. aor. pas., los infinitivos de aoristo ACTIVO y PASIVO [14](#) acentúan sobre la sílaba precedente a la desinencia, a pesar de que dicha desinencia contiene un diptongo que a efectos de acentuación se considera como breve y permitiría retrotraer el acento una sílaba más: παιδεῦσαι (en lugar de παιδευσαι, que es precisamente el imperativo correspondiente) y παιδευθῆναι, a pesar de que -αι, considerado como breve como lo prueba el acento circunflejo sobre η, permitiría acentuar **παιδεύθηναι.

El infinitivo de perfecto activo acentúa también sobre la sílaba previa a la desinencia: πεπαιδευκέναι.

El acento en las enclíticas

En griego hay una serie de palabras monosilábicas (e incluso bisilábicas) que presentan una entidad átona. Estas palabras, en la frase, se apoyan en el acento de la palabra que les precede, de ahí su nombre.

Dada esta circunstancia, pues, no son capaces de iniciar frase y nunca aparecen en primera posición oracional.

Pronunciadas, se entienden como una prolongación tonal de la palabra que les precede y que les sirve de apoyo, de manera que son capaces de imprimir variaciones de la entonación.

Las palabras enclíticas han de conocerse de memoria, pero esto no plantea problemas, puesto que no son demasiadas.

A efectos prácticos, una palabra como ἄνθρωπος "hombre", que va acentuada en la tercera sílaba empezando a contar desde el final (es decir, en el límite que marca la ley de limitación de la acentuación griega), si va acompañada del

adjetivo indefinido τις (que es enclítico, es decir, carece de acento propio), en la secuencia ἄνθρωπος τις "un hombre", "un hombre cualquiera", ve modificada su entonación de pronunciación, puesto que, si se entiende todo como una unidad fónica (ἄνθρωποστis), la posición del acento es ahora la sílaba número cuatro empezando a contar desde el final, cosa que la acentuación griega, según hemos aprendido, no permite.

El griego, entonces, *marca* un acento adicional para salvar esa situación. Pero el acento adicional sigue unas reglas, que son las siguientes:

- o El acento adicional también se pondrá lo más atrás posible empezando a contar desde el final de la palabra.
- o La forma que adopte será siempre la de acento agudo, a no ser que haya una regla que nos indique que haya que ponerlo circunflejo.
- o Jamás podremos colocar dos acentos agudos en sílabas contiguas. Si se da el caso, el acento adicional va una sílaba más hacia la derecha.
- o En caso de tratarse de una palabra enclítica bisilábica, siempre irá situado en la última sílaba de la enclítica (nunca en la primera o segunda empezando a contar desde el final).

Apliquemos ahora estas reglas a la práctica:

- o ἄνθρωπος τις "un hombre" tiene el acento en la sílaba número cuatro contando desde el final de la palabra. Ello no es correcto en griego; necesitamos un acento adicional. Debe ir lo más atrás posible; ello sería la sílaba θρω (la 3ª desde el final, si la ι de τις es breve, que lo es), PERO hay una regla que nos prohíbe poner dos acentos agudos seguidos; por tanto, la sílaba que lleva el acento adicional por la enclítica es la sílaba πος: ἄνθρωπός τις.
- o ἄνθρωπόν τινα. Tenemos ahora un acento en la sílaba quinta contando desde el final, lo cual no es posible. Colocaremos ahora un acento adicional lo más atrás posible, que es la sílaba πον. Ahí está bien, puesto que la α de τινα es breve y además no estamos poniendo un acento agudo junto a otro: ἄνθρωπόν τινα.
- o ἄνθρώπου τινος. Tenemos el acento en la cuarta sílaba contando desde el final. Coloquemos un acento adicional. Lo más atrás sería la tercera sílaba contando desde el final, es decir, που, pero entonces tendríamos dos acentos agudos en sílabas contiguas. Por tanto, desplazamos el acento a la sílaba siguiente, que es la primera de la palabra enclítica, es decir τι-. En esa posición también está mal, puesto que hay una regla que nos dice que, en caso de tener que acentuar en una enclítica bisilábica, el acento siempre irá situado sobre

la última sílaba de la misma. Por tanto, la solución correcta es
 ἀνθρώπου τινός.

- ο ἀνθρώπων τινων. Estamos en el mismo caso que en el anterior supuesto, pero ahora hay que acentuar sobre –ων. Ahora, la desinencia del genitivo plural exige que la forma del acento sea la del circunflejo: ἀνθρώπων τινῶν.

NOTA: adviértase que, en caso de querer acentuar en la primera sílaba de la enclítica bisilábica y en caso de tratarse de la palabra τις τι, se produciría confusión con el interrogativo τίς τί. Por ello es importantísimo respetar las reglas dadas.

Notas

1 Omitimos el diptongo ηυ, por su escaso uso.

2 Realmente se trata de la conjunción gráfica de los dos anteriores $\acute{\ } = \tilde{\ }$.

3 Es importante tener en cuenta que lo que sigue depende sólo de la cantidad de esta última sílaba, siendo INDIFERENTE a estos efectos la cantidad de la sílaba número dos o tres empezando a contar desde el final.

4 A estos efectos lo mismo da que sea vocal larga que diptongo. Por la historia de la desinencia del genitivo sabemos que aquí –ου es una vocal (–οιο > *–οο > –ου).

5 Tradicionalmente se ha hablado de *moras* (o partes) en el cómputo silábico a efectos de acentuación. Se ha dicho que una sílaba con vocal larga o diptongo tiene *dos moras* (o partes computables silábicamente). Así, una palabra como ἀνθρώπου, contando siempre desde el final, tendría –που– = dos moras, por tanto equivaldría a dos sílabas. Por eso, la limitación del acento estaría en la sílaba –θρω–, que haría la número tres. Sin embargo, cabe descartar este sistema, no por estar obsoleto, sino porque no se aviene en los casos en que en la sílaba final hay un diptongo de primer elemento largo como η: en este caso tenemos η -vocal larga- + ι = *tres moras* tradicionales, lo cual obligaría a acentuar en la última sílaba. Ejemplo παιδεύση, según el sistema de moras, debería acentuarse –σή (al tener que computarse la última sílaba como ya la tercera en valor), lo cual es absolutamente incorrecto.

6 Siempre contando desde el final de la palabra.

7 Esta circunstancia se da casi siempre, excepto en el caso de que la palabra que siga sea un monosílabo átono (enclítico) de los pocos que existen, a los que ya se ha aludido anteriormente.

8 Acento grave porque le sigue τά, que lleva acento.

9 Omitimos la referencia al acento grave, por tratarse de una mera variante del agudo. Por otro lado, la conclusión a la cual se llega es que en la tercera sílaba contando desde el final de la palabra sólo puede ser AGUDO.

10 Excepciones sobresalientes son el adjetivo πᾶς πᾶσα πᾶν y el numeral εἷς.

11 Salvando el nominativo del artículo mas. y fem. que no va acentuado.

12 Dicho sea de paso, la posición del acento en el inf. aor. pas. sobre θη es irregular, respecto de las reglas de acentuación de los verbos que veremos más adelante.

13 ἀνὴρ ἀνδρός presenta un modelo de declinación único que no siguen ninguna obra palabra del léxico griego y que extiende la síncope al acusativo singular y plural.

14 No el medio.

